



PAUTAS DE ORACIÓN
Fraternidad Misionera "Verbum Dei"

**16.01 EL AMOR DE DIOS BUSCA
EXPANDIRSE**

... SALIERON TODOS A EVANGELIZAR...

INTRODUCCIÓN.-

Como FaMVD queremos celebrar nuestro 55 aniversario (17 enero) y la conversión de nuestro patrón (25 enero) profundizando el cap 4 de nuestros Estatutos en un intento de recuperar el núcleo de lo que nos ha hecho existir: La ENCARNACIÓN y su primera consecuencia, el anuncio de lo contemplado.

- El ángel anuncia a los pastores una Buena Noticia.
- Aquellos a los que Jesús curó, rozó, habló y recibieron su amor experimentaron que no podían callar lo que les había ocurrido...
- Cualquier gesto o palabra del Maestro se convierte en motivo de alegría para los que habían acompañado a Jesús y experimentado que la esperanza crecía dentro de ellos hasta convertirse en Nueva Vida, en Resurrección.



La fe hace que los que creen se sientan curados y necesiten proclamarlo. Los dos aspectos (encuentro y anuncio) son simultáneos para quienes, con un corazón de niño, se dejan sorprender por el cambio (Jn 4, 39-42).

Señor, hoy te pedimos que aumentes nuestra fe. Tú sabes cuantas veces nos sentimos pesados, sobrecargados por los acontecimientos de la vida, por las cosas que no son como nos las esperábamos, por las persona que no "responden" según nuestros parámetros...

Regálanos la inocencia de los pastores en la noche de Navidad, el enamoramiento de María de Magdala, el abandono de los apóstoles que -después de la duda- se dejan curar por tu presencia y te permitieron enviarles a recorrer todos los rincones de la tierra proclamando la Buena Nueva que te habían escuchado y experimentado tantas veces...

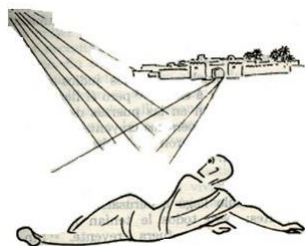
I. MISIÓN DE LA FAMVD

«La FaMVD desea vivir su dedicación a la oración y ministerio de la Palabra con el espíritu de la primera comunidad cristiana, de los Doce Apóstoles en su dedicación a la oración y ministerio de la Palabra, así como con el incansable ardor misionero de San Pablo, en su anuncio de la Palabra, formación de apóstoles y creación de comunidades evangelizadoras»¹.

1.1. El espíritu de la primera comunidad cristiana, de los Doce..., de Pablo

Aquel puñado de hombres y mujeres: los Doce, los 72 (Mc 3,13-19; Lc 10,1), las mujeres que le seguían para servirle y a las que él elevó al rango de anunciadoras de la Resurrección (Lc 8, 1-3. 24, 1-9), se habían encontrado personalmente con Él y había experimentado que su vida se trastocaba en contacto con el Amor que les había elegido. Aquella Iglesia naciente, aquella “asamblea” unida por la fe en quien les había liberado, una y otra vez, del sin sentido, de la enfermedad, de sus esclavitudes... aquellos hombres y mujeres que le vieron orar y relacionarse con Él y con los demás son nuestro referente para vivir de una forma fresca, y a la vez probada, una esperanza inquebrantable.

Pablo vive su ministerio consciente de haber sido llamado, escogido, para conocer, vivir y anunciar la Buena Nueva. La iniciativa no ha sido suya pero además intuye que aquello no está destinado a engordar sus deseos de sabiduría, su autosatisfacción por el cumplimiento de los nuevos “conocimientos”. Eso ya lo tenía antes del encuentro con Cristo... Ahora hay una visión nueva sobre los acontecimientos, sobre las cosas, sobre las personas (Flp 3, 7-8).



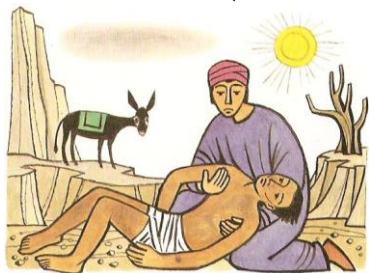
1.2. La FaMVD desea vivir su dedicación a la oración y ministerio de la Palabra como ellos...

Aquella primera comunidad ha visto a Jesús orar, le han pedido que les enseñe (Lc 11,1) y Él les enseña que la oración no son rezos de frases aprendidas de memoria sino diálogo afectuoso de una intimidad existencial, mirándole sienten el deseo de esta fe dialogal con la que Jesús vivía con el Padre, su Abba (Mc 14, 36). En este diálogo, lo más profundo del corazón

¹ Est. FaMVD nº 37 y 40; CFMVD 65

de Dios se vuelca en el corazón del hombre (Ex 3,7) para invitarle a ayudarle. Es el deseo de esta forma de orar el que el Espíritu ha puesto también en el corazón de Jaime -nuestro fundador- y también en el nuestro.

Y es desde esta relación íntima con Él que nos sentimos enviados a los cinco continentes (Mt 28, 18-21), empezando por el lugar concreto en el que estamos hoy, para intentar dar respuesta, con nuestra vida y nuestra palabra (IPe 3,15²), a los interrogantes de nuestro mundo actual³.



Me encanta recordar la reflexión de Jaime en los inicios de su vocación: viendo en la Cruz a Cristo como un leproso, como el Hombre sufriente, descubrió que le llamaba a ayudarle siendo sus manos, sus pies, su boca, ... ¿Qué hacer?, ¿irse a una leprosería?, ¡tal vez! Pero se le ocurrió preguntar: ¿cuál es el origen de la lepra? La respuesta fue: “la falta de amor...”. Y no lo dudó: “Entonces quiero sembrar tu amor por todas partes con toda mi vida.”

Señor, ¿dónde y cómo estás herido?, ¿cuál es el origen de tu “lepra” hoy? ¡Muéstrame dónde y cómo quieres que siembre tu Amor hoy!

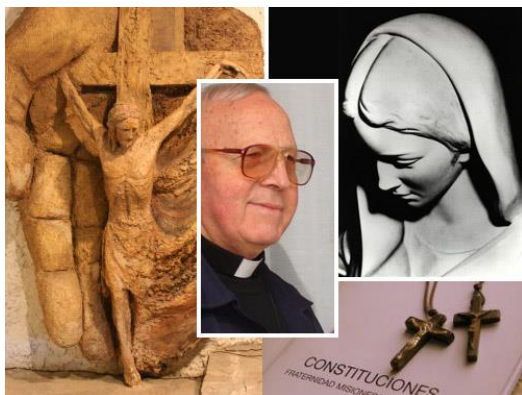
² Necesitas cultivar tu fe si no quieres que la semilla de tu vida cristiana quede infecunda entre las piedras de tu ignorancia. La falta de formación hace que muchos cristianos, carentes de criterio y faltos de solidez doctrinal, floten como corchos a merced de las opiniones, modas, bulos, sentimentalismos, tendencias devocionales, dimes y diretes que van y vienen por el ambiente o los medios de comunicación. Es importante la formación para saber dar razón de tu fe a otros y para crecer en tu propia vida interior, que se verá más cimentada y enriquecida a medida que vaya ahondando más en los substratos de esa rica tierra doctrinal en la que debe estar enraizada... ¿Ves con qué dedicación y paciencia enseñaba el Maestro a las gentes? ¿Te has preguntado por qué ese atractivo irresistible que despertaba su enseñanza entre los más sencillos de aquellas tierras? No era sólo su doctrina, era sobre todo su vida lo que más daba razón de Él. Ahí tienes el trípode en el que debes sustentarte: **el testimonio de tu vida, la formación doctrinal sólida y una intensa y profunda vida interior.** (Comentario de Mater Dei al versículo)

³ La Familia Misionera Verbum Dei **perdería su virtud cristiana y dinamismo misionero si se encerrara en sí misma, desentendiéndose del mundo actual al nivel que fuere.** Por fidelidad al Evangelio, a la Iglesia y a sí misma, mantendrá siempre un amor entrañable y manifiesto a los hermanos más pobres y necesitados de toda la tierra, buscando que la Palabra incida en las estructuras injustas del mundo para transformarlas según el Reino de Dios. (nº 27 de B14 EFaMVD; Const. FMVD 55)

2. En la Iglesia y para la Iglesia, recibimos LA GRACIA de SER APÓSTOLES.

Ninguno de los apóstoles hubiese invitado a Pablo a unirse a ellos, le tenían miedo (Hch 9, 13-14. 26-28) porque había hecho mucho daño a los hermanos. Él mismo estaba convencido de que lo que hacía estaba bien hecho, por tanto no hubiese pensado nunca que Aquel a quien perseguía le llamase (1Tm 1, 12-16) para entregarse a los que antes había perseguido.

La iniciativa es del Señor pero siempre en función de toda la Iglesia⁴. Es por esto que ninguno de nosotros puede dudar de la llamada, se dice de San Agustín que si el diablo hubiese sabido todo el bien que sacaría de todas sus caídas nunca le habría tentado tanto. Y es que cuando el Señor nos llama para proyectar su Luz sobre el mundo todo es un trampolín: Dios recicla la basura y la convierte en abono. Dios busca discípulos, apóstoles, de todo tipo de personas para llegar a todos porque, como nos decía Jaime Bonet, el Buen Pastor busca siempre, incansablemente, a la oveja perdida. Y lo hace por medio de sus apóstoles, a los que guía por sus mismos caminos...⁵ En el Hogar del Padre nadie es un excluido.



⁴ «En la Iglesia y para la Iglesia, recibimos **la gracia de ser apóstoles** (Cf. Rm 1, 5; Cf. CFMVD, 10), a fin de llevar la fe a todas las naciones. La razón de ser y actuar de los miembros de la Familia Misionera Verbum Dei estará **siempre en comunión con la Iglesia católica.**» (nº 26 de B14 de los futuros nuevos Est de la FaMVD).

⁵ Una de las frases que más recuerdo de nuestro fundador es que "la vida del apóstol y evangelizador, está generalmente más tiempo en estado de desolación, que de consolación"... Llena el corazón de alegría ver que nuestro paso por la vida de las personas deja un sabor agradable, un buen recuerdo. Pero lo que Jesús anuncia a los evangelizadores de todos los tiempos es que la motivación para anunciar la palabra de Dios no puede asociarse a los resultados... Hay jornadas misioneras llenas de aplausos de valoraciones, de reconocimientos. Pero hay otras llenas de ingratitud, soledad, rechazo, de franca oposición o manifiesta hostilidad pero no por eso debemos dejar de ser Palabra que anima, consuela libera. El propio Jesús vivió en sus carnes el rechazo y el fracaso... (de Vicente Esplugues)